

# La importancia del Génesis.

Este artículo pretende contestar lo más satisfactoriamente posible la siguiente pregunta, basada en los estudios del Génesis: ¿Qué consecuencias para la humanidad actual ha tenido la pérdida de la creencia de que el origen de la vida sobre la Tierra se produjo durante el llamado "Tercer día creativo"?

## Introducción.

Ya hemos visto anteriormente, en el artículo G023 (Creencias bioetiológicas prediluvianas), páginas 12 y 13, que según la cronología bíblica, la mayor parte de la sociedad prediluviana se desarrolló en la presencia viva de Adán, Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc, Matusalén, Lamec y Noé, y en dicho orden de sucesión por nacimiento. Adán conoció a Matusalén, y éste a Noé y a su hijo Sem. Por consiguiente, es fácil comprender que el legado de Adán recibido del Creador, en cuanto al origen de la vida, se mantuviera nítidamente vigente durante tal periodo, previo al Diluvio. El aumento de la población y el desarrollo de las artes y la tecnología, como la metalurgia y la forja industrial por Tubal-caín y otros, no debió mermar o distorsionar semejantes informes creativos tan bien atestiguados. Si acaso en la etapa final de la era prediluviana, con el aumento exponencial de la maldad y el apollamiento social, pudiera haber habido alguna clase de erosión al legado, pero desde luego sólo entre las personas absolutamente cínicas y carentes de sentido común, empantanadas en el error y el vicio. En realidad, fue sólo en la época posdiluviana cuando, a medida que la población crecía y disminuía su promedio de vida (además de sobrevenir la aparición de las diferentes lenguas), se dieron las condiciones óptimas para el progresivo y rápido deterioro del legado creativo procedente de Adán.

En consecuencia, la pregunta "¿Quiénes, en la antigüedad prediluviana, creían que el origen de la vida sobre la Tierra se produjo durante el llamado TERCER DÍA CREATIVO del Génesis?" tiene, al parecer, una respuesta no muy difícil: "Explícita o implícitamente, la mayoría de las personas que vivieron en la época predilu-



**La familia, centro de la sociedad patriarcal.**

viana estaban de acuerdo con la narración del Génesis concerniente al actualmente denominado Tercer Día Creativo".

Así, pues los principales factores negativos que mermaron la creencia en el origen de la vida durante el Tercer Día Creativo del Génesis, fueron, en la época posdiluviana, los siguientes: la disminución del promedio de duración de la vida humana, el amortiguamiento del testimonio histórico patriarcal por pérdida de la hegemonía de la autoridad de los patriarcas, la confusión de las lenguas en Babel, la notable dispersión de la población humana según sus grupos lingüísticos, las aberraciones crecientes en el comportamiento humano y su impronta epigenética de carácter sumatorio; y también dos factores más que no hemos considerado hasta ahora, cuales son: el florecimiento de las religiones falsas (entendiendo por tales a aquéllas que contradicen o tergiversan el legado patriarcal primitivo, sobre todo el Génesis) y la influencia demoníaca.

### **Esclarecimiento.**

La revista LA ATALAYA del 15-12-2010, página 23 y párrafo 15, publicada por la Sociedad Watchtower Bible And Tract, expresa lo siguiente: «Con el paso del tiempo se ha ido perfeccionando nuestra comprensión de las Escrituras. Ya lo dice Proverbios 4: 18: "La senda de los justos es como la luz brillante que va haciéndose más y más clara hasta que el día queda firmemente establecido"». Aquí la palabra "justo" debe entenderse en el sentido de "persona humana que se esfuerza por practicar las normas divinas, al guiar su vida por los consejos que se encuentran en las Santas Escrituras".

Los fieles patriarcas de la antigüedad eran, pues, personas "justas", y desde entonces hasta ahora siempre ha habido en la Tierra individuos esforzados que han luchado por poner en práctica los principios contenidos en la Sagrada Escritura. De hecho, todo aquél que se acerca al Génesis con la pretensión de captar la verdad revelada con la máxima sinceridad posible es una persona que busca la justicia de Dios, es decir, investiga la sabiduría divina para obtener acierto y equilibrio en la vida.

Pues bien, el relato del Génesis tocante al origen de la vida en nuestro planeta, acaecido durante el denominado Tercer Día Creativo, ha venido a aclararse notablemente en los últimos tiempos. El buen trabajo de Pasteur y los enormes adelantos en microbiología han permitido entender a los estudiosos contemporáneos de las Santas Escrituras, y sólo a ellos, el verdadero alcance de las declaraciones del Génesis concernientes al origen de la vida.



### **Ofuscamiento contraproducente.**

La ausencia o la presencia de la guía del Génesis no es un asunto de poca importancia. Su ausencia en la mente de muchos investigadores ha producido un ofuscamiento, u oscuridad de la razón, que ha confundido las ideas. Bien es verdad que los patriarcas entendieron de manera parcial el relato del origen de la vida dado en el Génesis, y por eso quizás pensaron, como Newton, que en las charcas pantanosas tenía lugar el apareamiento espontáneo de la vida saprófita. Sin embargo, parece ser que todos ellos estimaban como cierto el relato creativo sagrado y no concebían la existencia de ninguna clase de vida sobre este planeta que hubiera sido anterior al Tercer Día de la Creación. Este respeto y admisión hacia la revelación sagrada les previno de caer en el desacierto de los filósofos griegos de la antigüedad, que, tal vez desprovistos (en muchos casos involuntariamente) de toda guía divina apropiada, concluyeron que la vida se presentó aquí de manera independiente a toda acción sobrenatural, o in-creada, por generación espontánea en su totalidad.

Las consecuencias de las teorías de la generación espontánea de la vida se vieron potenciadas



por las observaciones de eminentes filósofos de la talla de Parménides, Demócrito y Sócrates, quienes da la impresión de que se sintieron huérfanos de Dios en el fondo de sus pensamientos y como consecuencia adoptaron la única postura plausible en este caso, a saber, una visión derrotista del conocimiento. La revista LA ATALAYA del 1-7-1995, página 4, comenta: «Poncio Pilato no fue de ningún modo la primera persona que cuestionó la idea de la verdad absoluta. Algunos filósofos griegos de la antigüedad hicieron de la enseñanza de tales dudas prácticamente su carrera en la vida. Cinco siglos antes de Pilato, Parménides, considerado el padre de la metafísica europea, sostenía que el conocimiento real era inalcanzable. Demócrito, aclamado como "el más grande de los filósofos de la antigüedad", afirmó: "La verdad está enterrada muy profundamente. [...] Nada cierto conocemos". Sócrates, quizá el más respetado de todos, dijo que sólo sabía que no sabía nada.

Este atentado [posiblemente involuntario por parte de muchos filósofos] contra la idea de que se puede conocer la verdad ha perdurado hasta nuestro día. Por ejemplo, algunos filósofos dicen que, como el saber nos llega a través de los sentidos, que pueden engañarse, no es posible comprobar la veracidad de ningún conocimiento. El filósofo y matemático francés René Descartes decidió examinar todo lo que él creía que conocía con certeza. Dejó todo con la excepción de una verdad que le pareció incontrovertible: "Cogito ergo sum", es decir: "Pienso, luego existo"».

La revista LA ATALAYA del 15-9-1992, página 21, en una nota a pie de texto, explica: «A pesar de los debates filosóficos e investigación de los sabios de la antigua Grecia, sus escritos revelan que no pudieron hallar ninguna base verdadera para la esperanza. A este respecto, los profesores J.R.S. Sterrett y Samuel Angus observan: "Ninguna otra literatura contiene lamentos tan patéticos sobre las penalidades de la vida, la frivolidad del amor, la ingenuidad de la esperanza y la crueldad de la muerte" (Funk and Wagnalls New "Standard" Bible Dictionary, 1936, página 313)».



**Sócrates**

### **La importancia del Génesis.**

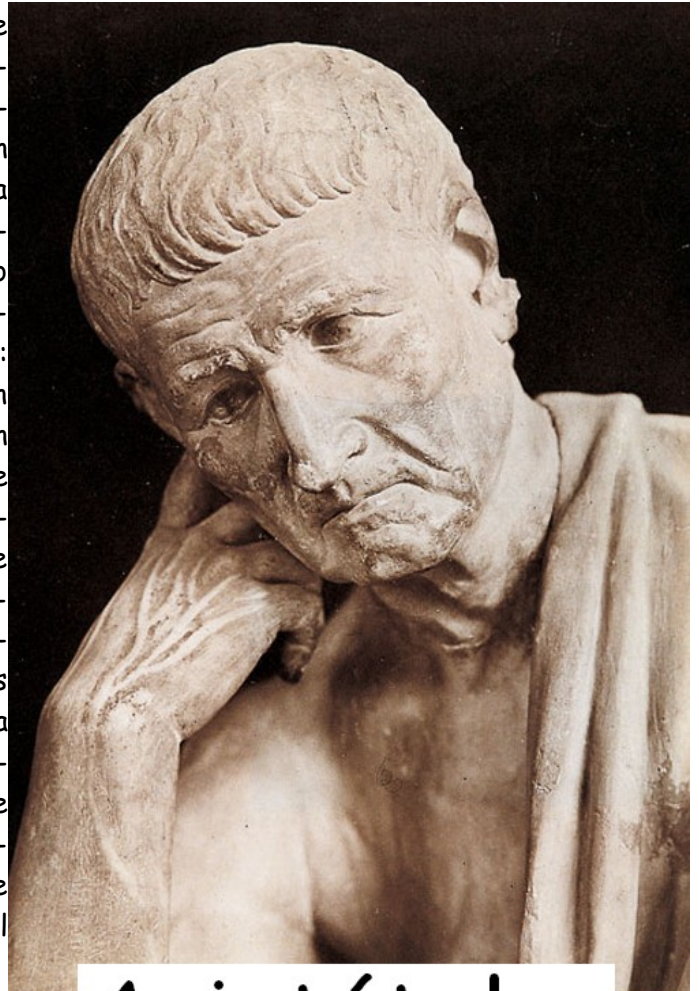
Una forma de medir la importancia del Génesis consiste en atisbar las consecuencias derivadas de su desconocimiento o rechazo. En principio, estas consecuencias pueden parecer livianas y que sólo afectan a una parcela intrascendente del conocimiento, esto es, a lo puramente anecdótico. Sin embargo, pronto descubrimos que la privación de la información contenida en este libro sagrado produce senderos intelectuales divergentes que no llevan a ninguna meta satisfactoria. A su vez, dichos senderos intelectuales impregnan la vida social de una manera u otra y frecuentemente acaban afectando profundamente a la mayor parte de la urdimbre artificial creada por el hombre, y finalmente precipitan el derrotero colectivo hacia pantanos de arenas movedizas.

Por ejemplo, la creencia en la generación espontánea de la vida se vio moderada por el Génesis en el caso de los patriarcas y de Newton, quienes no perdieron la idea de que al principio del denominado Tercer Día Creativo no había vida alguna sobre este planeta y no la hubiera habido jamás si no hubiera sido creada; por tanto, la generación espontánea, para ellos, sólo se presentó en la escena biológica después del apareamiento creativo de la vida y como consecuencia de ella (al producirse la putrefacción de los cadáveres o la descomposición de los residuos pantanosos, entre otros fenómenos). Ahora bien, los experimentos de Pasteur dejaron bien claro, al final, que la generación espontánea era in-

viable hasta en los casos de degradación de la materia orgánica. No puede darse, pues, la generación espontánea de la vida. Es imprescindible el concurso de un Ser Superior que haya producido la vida en esta Tierra.

En todos estos casos (patriarcas, Newton, Pasteur) se apela a un acto creativo sobrehumano y a una inteligencia sobrenatural que lo ha efectuado, y por lo tanto se admite sin reservas la existencia de un Creador y Diseñador al que debería acudir por guía y sabiduría. En consecuencia, todo el colectivo de seres humanos que así piensa se coloca en una buena posición para recibir la ayuda que proviene de la Santa Escritura, esto es, la guía que proviene del Creador del universo.

Sin embargo, Aristóteles, punta de lanza de toda una cohorte de filósofos griegos que propugnaban la generación espontánea absoluta, la cual prescinde de introducir cualquier divinidad creadora en el cuadro, llegó a penetrar con sus enseñanzas en la Edad Media ostentando un altísimo grado de reconocimiento en casi todos los ambientes académicos, no sólo en Occidente sino también en Oriente. La enciclopedia informática llamada WIKIPEDIA, explica: «Bajo el nombre de TRANSFORMISMO se agrupan todas las leyendas que, desde la Antigüedad, hablan de transformaciones fabulosas. La ciencia clásica se basaba en la observación más que en la experimentación. Por ello, surgieron numerosas fábulas que no se ponían a prueba. El filósofo de la antigua Grecia Anaximandro (611-547 aEC) y el romano Lucrecio (99-55 aEC) acuñaron el concepto de que todos los seres vivos estaban relacionados y que se transformaban a lo largo del tiempo. Aristóteles (384-332 aEC) desarrolló su "Scala Naturae" para explicar su idea de progreso de los seres vivos, desde la materia inanimada a las plantas, de ellas a los animales-planta, de éstos a los animales verdaderos y, finalmente, al hombre.



## Aristóteles

La idea de evolución biológica (o teoría transformista más destacada) fue ensayada en la Grecia Antigua, especialmente entre los helenistas (Anaximandro, Empédocles, Demócrito y Epicuro). Los atomistas (Leucipo, Demócrito y sus discípulos, y Epicuro y sus continuadores; en cuanto a los discípulos de Demócrito, los más destacados fueron Metrodoro de Quíos, Diógenes de Esmirna, Anaxarco de Abdera, Bión de Abdera y Nausifanes de Teos; este último, Nausifanes, maestro de Epicuro, es el puente de enlace entre el grupo de los atomistas democríteos y el de los epicúreos) postularon que el sol, la tierra, la vida y finalmente el ser humano habían aparecido a lo largo del tiempo sin intervención divina. Hacia el año 60 aEC el atomista Lucrecio (filósofo y poeta romano) describió en su poema "Sobre la naturaleza" el desarrollo de los organismos en varias etapas, desde la colisión de los átomos en el vacío hasta la aparición de las primeras plantas y animales que a su vez, habrían evolucionado hasta el estado actual. Existen también escritos sugerentes en la India Antigua, principalmente en los Vedas y en los escritos de Patañjali, y en la filosofía china. Según Joseph Needham, el Taoísmo niega explícitamente el fijismo (pensamiento contrario al transformismo) de las especies biológicas».

Es conveniente hacer notar que no parece probable que haya habido mala intencionalidad en la trayectoria de muchos filósofos transformistas de la antigüedad, respecto a excluir al Creador de los



fenómenos biológicos ligados al origen de la vida en nuestro planeta. Las páginas de la historia nos presentan indicios de una aparente cascada de infortunios cognitivos que han conducido, como hilos de una marioneta, hacia una dirección escenográfica con un denominador común: eliminar o hacer palidecer el relato creativo del Génesis o, si no es posible, ridiculizarlo. Un episodio histórico que puede explicar en parte esa especie de "orquestración ateísta extrahumana" lo expuso Carl Sagan en su obra "Cosmos", edición española de 1980, páginas 175 a 178:

«Los jonios, al contrario que muchas otras culturas, estaban en una encrucijada de civilizaciones, y no en uno de los centros. Fue en Jonia donde se adaptó por primera vez el alfabeto fenicio al uso griego y donde fue posible una amplia alfabetización. La escritura dejó de ser un monopolio de sacerdotes y escribas. Los pensamientos de muchos quedaron a disposición de ser considerados y debatidos. El poder político estaba en manos de mercaderes, que promovían activamente la tecnología sobre la cual descansaba la prosperidad. Fue en el Mediterráneo oriental donde las civilizaciones africana, asiática y europea, incluyendo a las grandes culturas de Egipto y de Mesopotamia, se encontraron y se fertilizaron mutua-



## Carl Sagan

mente en una confrontación vigorosa y tenaz de prejuicios, lenguajes, ideas y dioses. ¿Qué hace uno cuando se ve enfrentado con varios dioses distintos, cada uno de los cuales reclama el mismo territorio? El Marduk babilonio y el Zeus griego eran considerados, cada uno por su parte, señores del cielo y reyes de los dioses. Uno podía llegar a la conclusión de que Marduk y Zeus eran de hecho el mismo dios. Uno podía llegar también a la conclusión, puesto que ambos tenían atributos muy distintos, que uno de los dos había sido inventado por los sacerdotes. Pero si inventaron uno, ¿por qué no los dos?

Y así fue como nació la gran idea, la comprensión de que podía haber una manera de conocer el mundo sin la hipótesis de un dios; que podía haber principios, fuerzas, leyes de la naturaleza, que permitieran comprender el mundo sin atribuir la caída de cada gorrión a la intervención directa de Zeus.

Esta gran revolución en el pensamiento humano se inició entre los años 600 y 400 [aEC]. La clave de esta revolución fue la mano. Algunos de los brillantes pensadores jonios eran hijos de marineros, de campesinos y de tejedores. Estaban acostumbrados a hurgar y a reparar, al contrario de los sacerdotes y de los escribas de otras naciones que, criados en el lujo, no estaban dispuestos a ensuciarse las manos. Rechazaron la superstición y elaboraron maravillas. En muchos casos sólo disponemos de relaciones secundarias o indirectas sobre lo sucedido...

El primer científico jonio fue Tales de Mileto, una ciudad de Asia separada por un estrecho canal de agua de la isla de Samos. Había viajado hasta Egipto y dominaba los conocimientos babilónicos. Se dice que predijo un eclipse solar. Aprendió la manera de medir la altura de una pirámide a partir de la longitud de su sombra y el ángulo del Sol sobre el horizonte, método utilizado hoy en día para determinar la altura de las montañas de la Luna. Fue el primero que demostró teoremas geométricos como los que Euclides codificó tres siglos después: por ejemplo la proposición de que los ángulos en la base de un triángulo isósceles son iguales. Hay una evidente continuidad en el esfuerzo intelectual desde Tales hasta Euclides y hasta la compra por Isaac Newton de los "Elementos de geometría" en la Feria de Stourbridge en 1663...

Se sabe muy poco sobre la vida personal de Tales, pero Aristóteles cuenta en su "Política" una

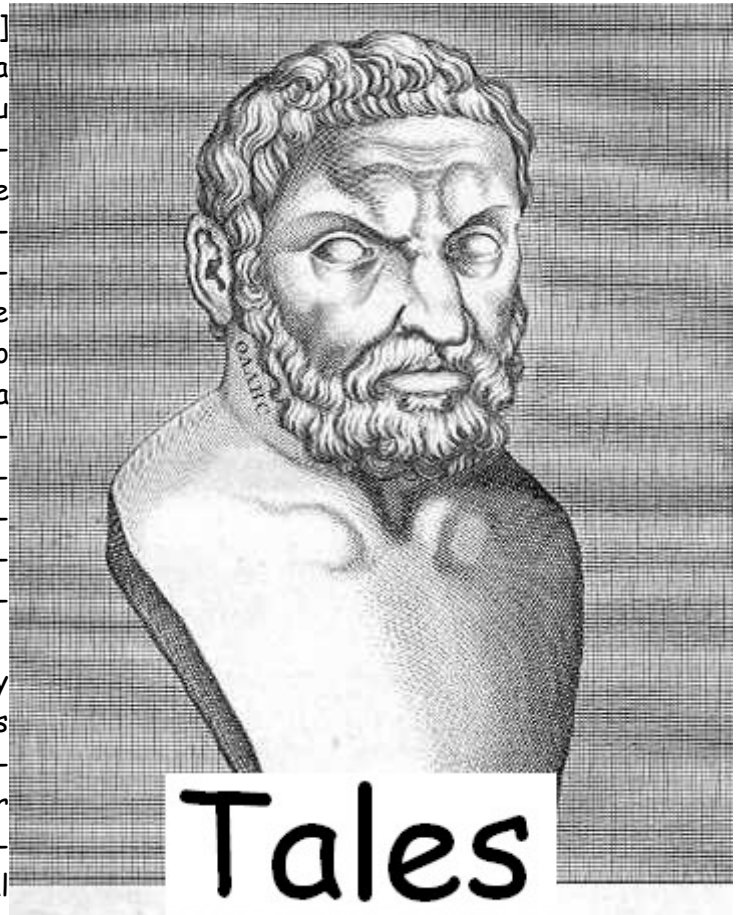
anécdota reveladora: "Se le reprochaba [a Tales] su pobreza, la cual demostraba que al parecer la filosofía no sirve de nada. Según la historia, su capacidad [para interpretar los cielos] le permitió saber en pleno invierno que en el año siguiente habría una gran cosecha de aceitunas; como disponía de algo de dinero, depositó unas sumas reservándose el uso de todas las prensas de aceite de Quíos y de Mileto, que alquiló a bajo precio porque nadie pujó contra él. Cuando llegó la época de la cosecha y había mucha necesidad de utilizarlas todas, las alquiló al precio que quiso y reunió mucho dinero. De este modo demostró al mundo que los filósofos pueden hacerse ricos fácilmente si lo desean, pero que su ambición es de otro tipo".

Anaximandro de Mileto, que era amigo y colega de Tales, fue una de las primeras personas de quien sabemos que llevó a cabo un experimento. Examinando la sombra móvil proyectada por un palo vertical determinó con precisión la longitud del año y de las estaciones... Afirmaba que al nacer estamos tan desvalidos, que si los primeros

niños hubiesen quedado abandonados y solos en el mundo habrían muerto inmediatamente. Anaximandro dedujo de esto que los seres humanos procedían de otros animales cuyos hijos nacen más resistentes: Propuso el origen espontáneo de la vida en el barro, siendo los primeros animales peces cubiertos de espinas. Algunos descendientes de estos peces abandonaron luego el agua y se adentraron en tierra firme, donde evolucionaron dando otros animales mediante transmutaciones de una forma a otra. Creía en un número infinito de mundos, todos habitados, y todos sujetos a ciclos de disolución y de regeneración. Y san Agustín se queja tristemente de que "ni él (es decir, Anaximandro) ni Tales atribuyeron la causa de toda esta incesante actividad a una mente divina"».

Según la Wikipedia: «San Agustín o Agustín de Hipona (en latín: Aurelius Augustinus Hipponensis) nació en Tagaste (África romana de aquella época, actualmente Argelia) el 13 de noviembre de 354 y murió en Hippo Regius o Hipona (Argelia actual) el 28 de agosto de 430. Es, junto con Jerónimo de Estridón, Gregorio Magno y Ambrosio de Milán, uno de los cuatro más importantes Padres de la Iglesia latina. Su madre, "santa" Mónica, es puesta por la Iglesia Católica como ejemplo de "mujer cristiana", de piedad y bondad probadas, madre abnegada y preocupada siempre por el bienestar de su familia, aún bajo las circunstancias más adversas. Mónica le enseñó a su hijo los principios básicos de la religión cristiana y al ver cómo el joven Agustín se separaba del camino del cristianismo se entregó a la oración constante en medio de un gran sufrimiento. Años más tarde, Agustín (ya convertido al catolicismo) se llamará a sí mismo "el hijo de las lágrimas de su madre".

Agustín estaba dotado de una gran imaginación y de una extraordinaria inteligencia. Se destacó en el estudio de las letras. Mostró un gran interés hacia la literatura, especialmente la griega clásica y poseía gran elocuencia. Sus primeros triunfos tuvieron como escenario Madaura y Cartago. Aunque se dejó llevar ciegamente por las pasiones humanas y mundanas en su juventud, y siguió abiertamente los impulsos de su espíritu sensual y mujeriego, no abandonó sus estudios, especialmente los de filosofía. A los diecinueve años, la lectura de Hortensius de Cicerón despertó en la mente de Agustín el espíritu de especulación y así se dedicó de lleno al estudio de la filosofía.



En su búsqueda incansable de respuesta al problema de la verdad, Agustín pasa de una escuela filosófica a otra sin que encuentre en ninguna una verdadera respuesta a sus inquietudes. Finalmente abraza el maniqueísmo creyendo que en este sistema encontraría un modelo según el cual podría orientar su vida. Varios años siguió esta doctrina y solamente la abandonó después de hablar con el obispo Fausto. [Entonces] se convenció de la imposibilidad de llegar a alcanzar la plena verdad, y por ello se hizo escéptico.

Sumido en una gran frustración personal, decide, en 383, partir para Roma, la capital del Imperio. En Roma enferma de gravedad. Tras restablecerse, y gracias a su amigo y protector Símaco, prefecto de Roma, fue nombrado "magister rhetoricae" en Mediolanum (la actual Milán).

Fue en Milán donde se produjo la última etapa antes de su conversión: empezó a asistir como catecúmeno a las celebraciones litúrgicas del obispo Ambrosio, quedando admirado de sus predicaciones y su corazón. Entonces decidió romper definitivamente con el maniqueísmo.

Decidió vivir en ascetismo... después de haber conocido los escritos neoplatónicos gracias al sacerdote Simpliciano. Los platónicos le ayudaron a resolver el problema del materialismo y el del mal. San Ambrosio le ofreció la clave para interpretar el Antiguo Testamento y encontrar en la escritura la fuente de la fe. Por último, [el contenido de las cartas bíblicas de] san Pablo le ayudó a solucionar el problema de la mediación y de la gracia.

En 386 se consagra al estudio formal y metódico de las ideas del cristianismo. Renuncia a su cátedra y se retira con su madre y unos compañeros a Casiciaco, cerca de Milán, para dedicarse por completo al estudio y a la meditación. El 23 de abril de 387, a los treinta y tres años de edad, es bautizado en Milán por el santo obispo Ambrosio. Ya bautizado, regresa a África...

Cuando llegó a Tagaste vendió todos sus bienes y el producto de la venta lo repartió entre los pobres. Se retiró con unos compañeros a vivir en una pequeña propiedad para hacer allí vida monacal. A pesar de su búsqueda de la soledad y el aislamiento, la fama de Agustín se extiende por toda la comarca. En 391 viajó a Hipona para buscar un lugar donde abrir un monasterio y vivir con sus hermanos, pero durante una celebración litúrgica fue elegido por la comunidad para que fuese ordenado sacerdote, a causa de las necesidades del obispo de Hipona, Valerio. Aceptó esta brusca elección con lágrimas en los ojos, pues al principio se negaba con gritos y lágrimas a aceptarla. Algo parecido sucedió al ser consagrado obispo en el 395. Fue entonces cuando dejó el monasterio de laicos y se instaló en la casa del obispo, que transformó en un monasterio de clérigos.

La actividad episcopal de Agustín es enorme y variada. Predica a todo tiempo y en muchos lugares, escribe incansablemente, polemiza con aquéllos que van en contra de la ortodoxia de la doctrina cristiana de aquel entonces, preside concilios, resuelve los problemas más diversos que le presentan sus fieles. Se enfrentó a maniqueos, donatistas, arrianos, pelagianos, priscilianistas, académicos, etc. Participa en los Concilios regionales III de Hipona del 393, III de Cartago del 397 y IV de Cartago del 419, en los dos últimos como Presidente».

La Wikipedia dice, además: «[Agustín] leyó y conoció de memoria muchas obras de filósofos, entre [las que] estaban las de Cicerón, Varrón, Séneca, Plotino y Porfirio. Sintió preferencia por los



**Agustín de Hipona**



neoplatónicos, que ejercieron una gran influencia en él, pero a los que corrigió. Esta predilección se basó en considerar a estos filósofos clásicos más cercanos al cristianismo y por haber dado vida a una enseñanza común de la verdadera filosofía.

Agustín, quien tuvo contacto con las ideas del evolucionismo de Anaximandro, sugirió en su obra "La Ciudad de Dios" que Dios pudo servirse de seres inferiores para crear al hombre al infundirle el alma, y defendía la idea de que a pesar de la existencia de un Dios no todos los organismos y lo inerte salían de Él, sino que algunos sufrían variaciones evolutivas en tiempos históricos a partir de creaciones de Dios».

También, la Wikipedia explica: «El teólogo del siglo IV Agustín de Hipona (san Agustín) escribió que el relato de la creación del Génesis no debería interpretarse literalmente. Como expone en su libro "De Genesi ad litteram" (Sobre la interpretación literal del Génesis), creía que en algunos casos las nuevas criaturas se formaban debido a la "descomposición" de formas de vida más primitivas. Para él, "plantas, aves de corral y animales no son perfectos... pero fueron creados en un estado de potencialidad". No obstante, consideraba teológicamente perfectos a los ángeles, al firmamento y al alma humana. Su idea de que los seres vivos se transformaban lentamente con el tiempo ha llevado a Giuseppe Tanzella-Nitti, profesor de teología de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, en Roma, a afirmar que Agustín había sugerido una forma de evolución».



**Don Giuseppe Tanzella-Nitti**

La revista LA ATALAYA del 15-8-1999, página 10, expone: «Entre aquéllos que tuvieron una influencia decisiva en el pensamiento "cristiano", "san" Agustín ocupa una posición indiscutible. Según The New Encyclopædia Britannica, "su mente fue el crisol en el que la religión del Nuevo Testamento se fusionó por completo con la tradición platónica de la filosofía griega; y también fue el medio por el que se transmitió el producto de esta fusión a los mundos cristianos del catolicismo romano medieval y del protestantismo renacentista".

El legado de Agustín todavía perdura. Con relación al grado de influencia que tuvo la filosofía griega en la cristiandad, Douglas T. Holden afirmó: "La teología cristiana ha llegado a fundirse tanto con la filosofía griega que ha producido personas que son una mezcla de nueve partes de pensamiento griego y una de pensamiento cristiano"».

Anteriormente, en el artículo G004 (El principio), página 3, hemos dicho: «El católico Agustín, un denominado "padre de la iglesia" y erudito del siglo quinto de la era común, declaró que "el relato [del Génesis] no tiene la clase de estilo literario en el que se hable de las cosas figurativamente,... sino que de principio a fin relata hechos que realmente sucedieron, como se hace en el libro [sagrado] de los Reyes y otros libros históricos" (De Genesi ad litteram, VIII, 1, 2)». Sin embargo, arriba, en esta página, está escrito: «Agustín, quien tuvo contacto con las ideas del evolucionismo de Anaximandro, sugirió en su obra "La Ciudad de Dios" que Dios pudo servirse de seres inferiores para crear al hombre al infundirle el alma, y defendía la idea de que a pesar de la existencia de un Dios no todos los organismos y lo inerte salían de Él, sino que algunos sufrían variaciones evolutivas en tiempos históricos a partir de creaciones de Dios... Escribió que el relato de la creación del Génesis no debería interpretarse literalmente. Como expone en su libro "De Genesi ad litteram" (Sobre la interpretación literal del Génesis), creía que en algunos casos las nuevas criaturas se formaban debido a la "descomposición" de formas de vida más primitivas. Para él, "plantas, aves de corral y animales no son perfectos... pero fueron creados en un estado de potencialidad". No obstante, consideraba teológicamente perfectos a los ángeles, al firmamento y al alma humana. Su idea de que los seres vivos se transformaban lentamente con el tiempo ha llevado a Giuseppe Tanzella-Nitti, profesor de teología de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, en Roma, a afirmar que Agustín había sugerido una forma de evolución».

¿Cómo compatibilizar ambas lecturas? ¿Estaba Agustín, poseedor de una mente tan potente y



preclara, contradiciéndose a sí mismo de manera pueril?

No parece probable que Agustín hubiera caído tontamente en contradicciones flagrantes, impropias de una mente tan privilegiada. Más bien, da la impresión de que trató de armonizar al máximo el relato creativo del Génesis, que evidentemente se presenta literal (y no figurado), con los innegables hechos de la aparente generación espontánea de la vida sobre la materia orgánica en descomposición. Al igual que los patriarcas, tal vez creyó que era posible que alguna clase de vida inferior surgiera de la materia no viva, pero sus muchos contactos con la filosofía griega atea precipitó sus razonamientos en una dirección que, sin pretenderlo, perjudicaba soterradamente la credibilidad del Génesis.

En su caso, la línea de pensamiento académico que adoptó fue similar a la de muchos teólogos de la cristiandad que vinieron después, quienes se creyeron iluminados por el hermoso edificio de cristal de la filosofía griega y pretendieron esclarecer el contenido de las Santas Escrituras a partir de los conceptos académicos elaborados por los intelectuales griegos. Sin embargo, el resultado ha sido contraproducente, como muy bien atestiguan los resultados posteriores.

Para poder compatibilizar el relato creativo del Génesis con la filosofía griega y con la teoría de la generación espontánea de la vida, los teólogos de la cristiandad se vieron en la necesidad de diluir el carácter histórico del mensaje del Génesis y afirmar que buena parte de dicho mensaje viene dado en forma de simbolismos o en lenguaje figurado. Así, el relato creativo, por ejemplo, deja de ser literal y se convierte en legendario o mitológico, contra la evidencia irresistible de un buen análisis lingüístico del mismo.

Las repercusiones de esta actuación teológica fueron graves, si bien no se detectaron al principio sino que se evidenciaron tardíamente. La influencia de las doctrinas emitidas por las iglesias de la cristiandad afectaron a centenares de millones de personas, entre otras cosas porque muchas de ellas fueron impuestas por la fuerza. Así, en la víspera del siglo XX, el mundo occidental estaba tan apolillado por las contradicciones religiosas y por la prepotencia clerical que no pudo resistir el advenimiento imperioso de la Teoría de la Evolución de Darwin y tampoco objetó contra las nuevas teorías de la generación espontánea de la vida que fueron defendidas por Oparin y sus sucesores. En realidad, las teorías evolucionistas y transformistas contemporáneas han resultado ser para la gente en general menos



absurdas o problemáticas que la caótica y trasnochada teología eclesiástica con toda su parafernalia.

Pero la adopción del ateísmo evolutivo no ha estado libre de consecuencias, ya que la revolución bolchevique acaecida en Rusia a primeros del siglo XX fue auspiciada en parte por las ideas materialistas de carácter evolutivo y antirreligioso que se estaban imponiendo, y produjo un sangriento régimen de terror. También, hay constancia de que el nazismo hitleriano se amparó en la idea evolucionista de la supervivencia del más apto y no dudó en practicar el exterminio étnico en aras de limpiar al planeta de razas supuestamente inferiores que estorbaban el progreso de las supuestamente superiores. Nada de esto hubiera ocurrido si la inmensa mayoría de los seres humanos contemporáneos respetaran el relato histórico del Génesis, que muestra que no existen razas inferiores ni superiores porque todas ellas descienden de un mismo antepasado común; además, tampoco es real la doctrina evolucionista ni la llamada "lucha por la supervivencia del más apto", pues esta lucha o competición se debe más bien a un estado de desequilibrio degenerativo y no al verdadero estándar original de las especies biológicas al tiempo en que fueron creadas.

De cara al futuro, se presenta la amenaza de que se desarrollen actuaciones amorales o éticamente deficientes en el terreno de la biotecnología entre otros, pues el hombre ha conseguido desvelar muchos misterios bioquímicos y ahora está cada vez más próximo a realizar "creaciones artificiales" sobre tejidos vivos, con repercusiones insospechadas de carácter mundial. Y esto ocurre precisamente en un momento de gran peligro para la propia raza humana, pues el repudio general hacia el mensaje del Génesis y su credibilidad es más grande que nunca y los devaneos o fluctuaciones de la sociedad materialista alrededor de las normas morales más básicas tienden al "cierre por derribo total" en este sentido.

### El desacierto religioso.

En la página 2 de este artículo leemos: «Los principales factores negativos que mermaron la creencia en el origen de la vida durante el Tercer Día Creativo del Génesis, fueron, en la época posdiluviana, los siguientes: la disminución del promedio de duración de la vida humana, el amortiguamiento del testimonio histórico patriarcal por pérdida de la hegemonía de la autoridad de los patriarcas, la confusión de las lenguas en Babel, la notable dispersión de la población humana según sus grupos lingüísticos, las aberraciones crecientes en el comportamiento humano y su impronta epigenética de carácter sumatorio; y también dos factores más que no hemos considerado hasta ahora, cuales son: el florecimiento de las religiones falsas (entendiendo por tales a aquellas que contradicen o tergiversan el legado patriarcal primitivo, sobre todo el Génesis) y la influencia demoníaca».

Pues bien, ¿de qué manera nació y se desarrolló el error religioso? ¿Qué entendemos por "religión" y cómo podemos juzgar si tal o cual movimiento religioso es más o menos acertado o desacertado? ¿Existe realmente la posibilidad de efectuar tal juicio y de que éste sea correcto? ¿Acaso, el tema de las religiones, será algo tan ambiguo, subjetivo y vaporoso que todo intento de esclarecimiento con relación a ellas está condenado al fracaso?

Según la Wikipedia: «La "antropología de la religión" es una rama de la "antropología" que estudia el origen, desarrollo y evolución de los fenómenos religiosos en las distintas sociedades y grupos humanos. La religión, por su universalidad y evolución a través de los tiempos y culturas, es un concepto de muy difícil definición. Se puede decir que hay tantas definiciones como estudiosos del fenómeno reli-





gioso. Pero podemos agruparlas en tres categorías: históricas, teológico-filosóficas y antropológicas... Ya que resulta tan difícil definir lo que se entiende por religión, sería mejor prescindir de este término y referirse a lo religioso como "fenomenología de la religión" o "fenómeno religioso"».

Lo que se ha dado en llamar "fenómeno religioso", en Antropología, es lo que también suele conocerse con el nombre de "hecho religioso", esto es, la constatación objetiva de que las manifestaciones y sentimientos religiosos son una constante o característica esencial del comportamiento de todo grupo o sociedad de seres humanos a través de la historia. Esto no significa que todo individuo humano manifieste actividades o inclinaciones religiosas, tal como no toda persona exhibe tendencias poéticas, musicales, científicas y así por el estilo; sin embargo, no hay duda de que cuando hablamos del ser humano "en general" siempre lo vinculamos con características propias de su naturaleza y entonces admitimos con total convencimiento la idea de que la ciencia, el arte y la tecnología son elementos típicos generados por el comportamiento humano.

Con relación al "hecho religioso" hay un escrito del filósofo, pedagogo y doctor en teología Enrique Neira Fernández, elaborado en 2007, que con el mismo título (es decir, "El hecho religioso") expone una serie de argumentos y conceptos que pudieran sernos muy interesantes. El doctor Neira explica: «Son muy diversos los significados propuestos por los filósofos [para] la palabra "religión". Los tres más dignos de consideración son:

- M.T. Cicerón hace derivar la palabra "religión" del verbo [latino] "relegere" que significa "volver a leer" o "recorrer". "Religión" indicaría así la repetida reflexión que hace el hombre sobre el culto de los dioses, objeto que reclama su atención preferencial.

- Lactancio deriva la palabra "religión" de la palabra [latina] "religare" que significa "atar de nuevo", admitir los vínculos que unen al hombre con Dios. "Religión" quiere así decir, "religazón" del hombre con Dios. Es la etimología que hoy cuenta más votos a su favor.

- San Agustín, al tratar el verdadero culto de Dios, utiliza algunas veces el verbo latino "reeligere" que significa "reelegir". Por medio de la "religión", en efecto, volvemos a adherirnos a Dios, de quien el pecado nos había separado irreductiblemente.

Santo Tomás resume estas tres etimologías, diciendo que en todas ellas se encierra al menos -como mínimo- esta idea: "que la religión implica esencialmente una relación del hombre con Dios". Tomando los elementos comunes a los miles de definiciones y descripciones dadas por autores de las más variadas épocas y filosofías, obtenemos un triple elemento como fondo común de toda religión, a saber:

- a) reconocimiento de un Poder o poderes distintos del hombre;
- b) sentimiento de dependencia respecto del mismo;
- c) deseo de relacionarse con Él o con ellos.

De ahí surgen en los hombres:

- \* ciertos actos concretos de plegaria, de sacrificios, de culto;
- \* una reglamentación de la vida de tipo moral, en orden a establecer relaciones favorables con dicho Numen (deidad dotada de un poder misterioso y fascinador);
- \* organizaciones determinadas por tales creencias.

Aun cuando se las pueda agrupar a todas bajo el concepto común de "religión", es muy diferente la religión de un griego o de un romano, de un congolés o de un esquimal, de un musulmán y de un cristiano. Las religiones se pueden clasificar, sobre todo, desde tres puntos de vista:

1. Punto de vista teológico: propio de las religiones que provienen de un fundador o reformador



que les ha dejado un Libro sagrado, fuente de enseñanza sagrada y de norma ética. El Corán (22, 9) las llama "religiones del Libro". Tales son, en primer lugar, las religiones bíblicas: judaísmo y cristianismo, basadas en una revelación de Dios que se contiene por escrito en la Biblia. Asimismo, el islamismo que considera sagrado su libro el Corán y el zoroastrismo con su libro el Avesta. Téngase en cuenta que no todas las escrituras sagradas de los varios pueblos tienen un carácter revelado: ni los libros del shintoísmo japonés; ni los cinco king (libros) del confucionismo chino; ni el Tao-Te-King de Laotsé; ni el Tri-pitaka del budismo.

2. Punto de vista filosófico: juzga el valor de las religiones por su contenido intelectual y moral.

3. Punto de vista histórico: Corresponde al desarrollo social-histórico de los grupos humanos.

Presenta tres aspectos:

- \* La religión tribal, caracterizada por manifestaciones animísticas, llamadas en un tiempo "fetichistas".

- \* Religión nacional, caracterizada por el politeísmo. Tales fueron las grandes religiones de la antigüedad, con excepción del judaísmo. Las diferencias entre una religión nacional y otra tribal es sólo de grado y no esencial.

- \* La religión universal, caracterizada por el monoteísmo. Se da en el judaísmo, el cristianismo y el islamismo.

Un atento análisis revela el carácter original e irreductible de la función religiosa en el hombre. El elemento -que desde un punto de vista subjetivo- da la forma específica a la religión es el acto de la voluntad, por el cual el hombre acepta su esencial dependencia respecto de la divinidad. Para ese acto se requiere previamente un conocimiento del entendimiento acerca de tal dependencia. Suelen asimismo acompañar a tal acto: representaciones, afectos, sentimientos de facultades sensitivas. Aunque la religión (como la razón o la conciencia) esté condicionada por factores sociales, económicos y biológicos, no resulta sin embargo de estos factores».

Las primeras manifestaciones religiosas, según el Génesis, se dieron con carácter sencillo y natural, sin rituales ni sacrificios ni nada más allá (o por encima) de lo que pudiéramos denominar "relación paterno filial" (similar a la de un padre con su hijo) del Creador con su criatura:

- «Dios procedió a crear al hombre a su imagen, a la imagen de Dios lo creó; macho y hembra los creó. Además, los bendijo Dios y les dijo Dios: "Sed fructíferos y hacedos muchos y llenad la tierra y sojuzgadla, y tened en sujeción los peces del mar y las criaturas voladoras de los cielos y toda criatura viviente que se mueve sobre la tierra". Y Dios pasó a decir: "Mirad que os he dado toda vegetación que da semilla que está sobre la





superficie de toda la tierra y todo árbol en el cual hay fruto de árbol que da semilla. Que os sirva de alimento. Y a toda bestia salvaje de la tierra y a toda criatura voladora de los cielos y a todo lo que se mueve sobre la tierra en que hay vida como alma he dado toda la vegetación verde para alimento"» (Génesis 1: 28-30, TNM, o Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, edición de 1987).

- «Y también impuso Jehová Dios este mandato al hombre: "De todo árbol del jardín puedes comer hasta quedar satisfecho. Pero en cuanto al árbol del conocimiento de lo bueno y lo malo, no debes comer de él, porque en el día que comas de él, positivamente morirás". Y Jehová Dios pasó a decir: "No es bueno que el hombre continúe solo. Voy a hacerle una ayudante, como complemento de él"» (Génesis 2: 16-18, TNM).

- «Ahora bien, la serpiente resultó ser la más cautelosa de todas las bestias salvajes del campo que Jehová Dios había hecho. De modo que empezó a decir a la mujer: "¿Es realmente el caso que Dios ha dicho que no debéis comer de todo árbol del jardín?". Ante esto, la mujer dijo a la serpiente: "Del fruto de los árboles del jardín podemos comer. Pero en cuanto a [comer] del fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios ha dicho: 'No debéis comer de él, no, no debéis tocarlo para que no muráis'". Ante esto, la serpiente dijo a la mujer: "Positivamente no moriréis. Porque Dios sabe que en el mismo día que comáis de él tendrán que abrirse vuestros ojos y tendréis que ser como Dios, conociendo lo bueno y lo malo". Por consiguiente, la mujer vio que el árbol era bueno para alimento, y que a los ojos era algo que anhelar, sí, el árbol era deseable para contemplarlo. De modo que empezó a tomar de su fruto y a comerlo. Después dio de éste también a su esposo cuando [él estuvo] con ella, y él empezó a comerlo. Entonces se les abrieron los ojos a ambos, y empezaron a darse cuenta de que estaban desnudos. Por lo tanto cosieron hojas de higuera y se hicieron coberturas para los lomos. Más tarde oyeron la voz de Jehová Dios que andaba en el jardín hacia la parte airada del día, y el hombre y su esposa procedieron a esconderse del rostro de Jehová Dios entre los árboles del jardín. Y Jehová Dios siguió llamando al hombre y diciéndole: "¿Dónde estás?". Por fin él dijo: "Oí tu voz en el jardín, pero tuve miedo porque estaba desnudo, y por eso me escondí". A lo que dijo Él: "¿Quién te informó que estabas desnudo? ¿Del árbol del que te mandé que no comieras has comido?". Y pasó el hombre a de-



cir: "La mujer que me diste para que estuviera conmigo, ella me dio [fruto] del árbol y así es que comí". Ante eso, Jehová Dios dijo a la mujer: "¿Qué es esto que has hecho?". A lo cual respondió la mujer: "La serpiente... ella me engañó, y así es que comí". Y Jehová Dios procedió a decir a la serpiente: "Porque has hecho esta cosa, tú eres la maldita de entre todos los animales domésticos y de entre todas las bestias salvajes del campo. Sobre tu vientre irás, y polvo es lo que comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Él te magullará en la cabeza y tú le magullarás en el talón". A la mujer dijo: "Aumentaré en gran manera el dolor de tu preñez; con dolores de parto darás a luz hijos, y tu deseo vehemente será por tu esposo, y él te dominará". Y a Adán dijo: "Porque escuchaste la voz de tu esposa y te pusiste a comer del árbol respecto del cual te di este mandato: 'No debes comer de él', maldito está el suelo por tu causa. Con dolor comerás su producto todos los días de tu vida. Y espinos y cardos hará crecer para ti, y tienes que comer la vegetación del campo. Con el sudor de tu rostro comerás pan hasta que vuelvas al suelo, porque de él fuiste tomado. Porque polvo eres y a polvo volverás"... Y Jehová Dios procedió a hacer largas prendas de vestir de piel para Adán y para su esposa, y a vestirlos... Con eso Jehová Dios lo echó del jardín de Edén para que cultivara el suelo del cual había sido tomado. De modo que expulsó al hombre [(varón y fémina)], y al este del jardín de Edén apostó los querubines y la hoja llameante de una espada que continuamente daba vueltas para guardar el camino al árbol de la vida» (Génesis 3: 1-24, TNM).



#### NOTA:

Con relación a la transgresión de Adán y Eva, el relato del Génesis le ha parecido irreal a muchos teólogos por contener el diálogo de una serpiente con una mujer y otras escenas aparentemente inconcordes con lo que hoy conocemos como vida cotidiana normal. Sin embargo, antes de apresurarnos a considerar ficticio dicho relato, conviene reflexionar profundamente en las condiciones edénicas, muy diferentes a las de la actualidad, y tomar en cuenta otros datos importantes, tal como puntualiza la revista LA ATALAYA del 1-1-2011 bajo el tema principal "El jardín de Edén, ¿una simple leyenda?". Por ejemplo, en la página 8 de dicha revista se expone:

«¿Cómo iba a hablarle a Eva una serpiente? Si no tomamos en cuenta el resto de la [Sagrada Escritura], es comprensible que esta parte del relato de Génesis resulte difícil de explicar. No obstante, las Escrituras van revelando el misterio poco a poco.

Para empezar, ¿quién hizo que pareciera que la serpiente hablaba? Pues bien, los israelitas de la antigüedad disponían de información suficiente para comprender lo que había detrás de aquella serpiente. Por ejemplo, sabían que los seres espirituales pueden hacer que parezca que los animales hablan. El propio Moisés registró lo que ocurrió cuando, por orden divina, un ángel hizo que el asno [de un profeta malintencionado llamado] Balaam [diera la impresión de que hablaba].

Además, sabían que los demonios —ángeles que se rebelaron contra Dios— también poseen poderes sobrenaturales. Por citar un caso, Moisés vio a unos sacerdotes en Egipto imitar varios milagros de Jehová, como transformar un cayado en una culebra. ¿De dónde procedía su poder? Sin duda, de



los demonios.

Por último, los israelitas contaban con el libro de Job, relato [sagrado] que probablemente también escribió Moisés. Dicho libro les enseñó mucho sobre Satanás, el principal enemigo de Dios, quien ha puesto en duda la lealtad de todos los siervos de Jehová. Con estos factores presentes, los israelitas seguramente llegaron a la conclusión de que fue Satanás quien manipuló a la serpiente para engañar a Eva y hacer que desobedeciera a Dios.

Pero hay más pruebas de que el Diablo fue el responsable de que la "serpiente" le mintiera a Eva. Recordemos que Jesucristo afirmó que Satanás es un "mentiroso y el padre de la mentira". ¿Por qué lo llamó "el padre de la mentira"? Porque sabía que él estaba detrás de la serpiente, quien dijo la primera mentira de la historia. Dios había dicho que Adán y Eva morirían si comían del fruto prohibido, pero la [la criatura que manipuló a la] serpiente mintió al afirmar: "No morirán". Y por si quedaba alguna duda, Jesucristo le reveló al apóstol Juan que Satanás era "la serpiente original".

A decir verdad, que un espíritu sea capaz de hacer como si una serpiente hablara no es tan extraordinario. ¿Acaso no hacen algo parecido los ventrílocuos y los expertos en efectos especiales?».



En la página 12 de la misma revista, leemos: «¿Por qué se valió Satanás de una serpiente para hablar con Eva?... Como vimos en la página 8, la [Sagrada Escritura] indica claramente que fue Satanás quien manipuló a la serpiente en el jardín de Edén. Pero ¿por qué habría empleado alguien tan poderoso un método como éste?

La Palabra de Dios nos advierte que Satanás utiliza astutas "maquinaciones" para tratar de engañarnos, y el relato de Edén es una buena muestra de ello. Lejos de ser una simple fábula con animales que hablan, constituye un claro ejemplo de las artimañas con las que el Diablo trata de alejarnos de Dios. Veamos con más detalle por qué usó ese ardid.

Hay que admitir que Satanás supo elegir a su víctima. Sabía que Eva era el ser más joven e inexperto del universo, así que ideó una treta muy maliciosa. Como si de un ventrílocuo se tratara, le hizo creer que quien le hablaba era una serpiente, un animal sigiloso por naturaleza. De este modo logró esconder su identidad y sus verdaderas intenciones. Pero también consiguió otros objetivos.

Para empezar, capturó el interés de Eva, pues ella sabía que las serpientes no hablan. No olvidemos que su esposo estudió a los animales —incluida la serpiente— y les puso nombre a todos, así que es muy probable que ella también conociera bien a este reptil. El hecho es que a Eva le picó la curiosidad, y acabó fijando su atención en lo único que tenía prohibido tocar en todo el jardín. Por otra parte, supongamos que la serpiente estaba entre las ramas del árbol. En tal caso, la treta del Diablo pudo haber llevado a Eva a pensar que la serpiente había comido del fruto y que por eso era capaz de hablar. Incluso puede que se dijera: "Si el fruto ha tenido este efecto en una serpiente, ¿qué ocurrirá si lo como yo?". No sabemos a ciencia cierta si a Eva le pasó esta idea por la cabeza, ni tampoco si la serpiente comió del árbol. Pero hay algo que sí es seguro: cuando la serpiente le dijo que si comía del fruto sería "como Dios", Eva no tuvo reparos en creerle.

Además, Satanás eligió muy bien sus palabras. Al darle a entender a Eva que Dios le estaba ocultando algo bueno, que le estaba coartando injustamente su libertad, le hizo dudar sobre Jehová Dios. Él sabía que, para que su plan funcionara, ella tenía que poner sus deseos egoístas por encima del amor a su Creador, quien le había dado todo. Por desgracia, la jugada le salió bien. Quedó claro que Eva no había cultivado verdadero amor y agradecimiento por Jehová; y lo mismo podía decirse de Adán...

Ahora bien, ¿qué pretendía Satanás con aquella treta? ¿Cuáles eran sus verdaderas intenciones? En Edén procuró ocultar su identidad y sus motivos, pero tiempo después no le importó mostrar su verdadera cara. Cuando tentó a Jesucristo, como sabía que no le iban a servir de nada los disfraces, fue al grano y le pidió descaradamente que le rindiera "un acto de adoración". Salta a la vista que lo

corroe la envidia por la adoración que Jehová recibe, y que haría cualquier cosa por desviarla o contaminarla. Le encanta lograr que los seres humanos desobedezcan a Dios».



Después de la rebelión de Adán y Eva, el Génesis dice que fueron echados del jardín de Edén y sus hijos nacieron fuera del santuario paradisíaco en una tierra agreste que había que cultivar con dolor. Las duras condiciones ambientales, muy diferente a las que Adán y Eva habían conocido al principio, seguramente dieron motivo para muchos comentarios y lamentaciones por parte de ellos cuando estaban criando y educando a sus hijos. Sus dos primeros varones, Caín y Abel, debieron escuchar repetidamente la triste historia de sus padres en boca de ellos mismos y percibieron claramente que la mejor opción de futuro era intentar reconciliarse con el Creador. Fue entonces cuando sintieron la necesidad de efectuar alguna clase de manifestación religiosa, alguna clase de sacrificio que captara la atención de Dios y sirviera para granjearse su favor. Esto es justamente lo que significa "religión", según del doctor Neira, citando de Lactancio: «La palabra "religión" deriva de la palabra latina "religare", que significa "atar de nuevo"», o sea, "religar o revincular" (un intento de volver a atar lo que se ha desatado, desligado o desvinculado, a saber, la relación con el Creador; en otras palabras, un intento de volver a obtener una buena relación con Dios, pues Adán y Eva la perdieron, y sus hijos Caín y Abel intentarán recuperarla de nuevo).

El Génesis relata que Dios echó a Adán y Eva del jardín paradisíaco y colocó querubines (ángeles guardianes) y la hoja llameante de una espada que giraba sobre sí misma (como las aspas de un ventilador) para impedir la entrada a dicho jardín. Al parecer, dicha guardia sobrenatural estuvo vigente y visible durante toda la época prediluviana, hasta que por fin las aguas del Diluvio anegaron toda la superficie de la Tierra. Después de eso, todo rastro del jardín desapareció y la configuración topográfica



de la superficie terrestre experimentó grandes cambios.

El relato del Génesis indica que los querubines y la hoja llameante de la espada fueron situadas al Este del jardín edénico, donde probablemente existía un pasaje o puerta natural de entrada y salida a dicho jardín y por donde salieron expulsados Adán y Eva. No se menciona que hubiera necesidad de colocar más ángeles guardianes en otros puntos de la periferia del jardín, lo cual da a entender que el acceso a dicho jardín era imposible por otros lugares a excepción del pasaje situado en el Este. Tal vez alguna barrera montañosa inexpugnable rodeaba el jardín, quizás con tramos de simas infranqueables y aguas peligrosas... No sabemos... No hay manera de averiguarlo con exactitud en la actualidad.

Casi con toda seguridad, Adán y Eva no se alejaron demasiado de las proximidades del jardín de Edén, y allí, en alguna clase de campamento, a cierta distancia, criaron a sus primeros hijos. Por lo tanto, es de suponer que Caín y Abel, ya crecidos, podían salir a caminar y alcanzar a ver, en la lejanía, de vez en cuando, la entrada del jardín y la guardia angélica apostada junto a ella. De manera que por allí, frente a la entrada del paraíso y a respetable distancia de ella, presentaron al Creador alguna clase de ofrenda que mostraba las intenciones reconciliadoras de ambos para con Él. El Génesis informa:

«Ahora bien, Adán tuvo coito con Eva su esposa, y ella quedó encinta. Con el tiempo ella dio a luz a Caín... Más tarde volvió a dar a luz, a su hermano Abel. Y Abel llegó a ser pastor de ovejas, pero Caín se hizo cultivador del suelo. Y al cabo de algún tiempo aconteció que Caín procedió a traer algunos frutos del suelo como ofrenda a Jehová. Pero en cuanto a Abel, él también trajo algunos primogénitos de su rebaño, aun sus trozos grasos. Ahora bien, aunque Jehová miraba con favor a Abel y su ofrenda, no miraba con ningún favor a Caín ni su ofrenda. Y Caín se enardecó de gran cólera, y empezó a decaérsele el semblante» (Génesis 4: 1-5).



**NOTA:**

El tomo primero de la obra *PERSPICACIA PARA COMPRENDER LAS ESCRITURAS*, página 16, edición española de 1991, producida por la Sociedad Watchtower Bible Adn Trac, explica: «Al cabo de algún tiempo no especificado, tanto Abel como Caín presentaron una ofrenda a Jehová Dios. Cada uno llevó algo de lo que tenía: Abel, de los primogénitos de sus rebaños; Caín, de los frutos del suelo. Ambos creían en Dios. Indudablemente aprendieron acerca de Él por lo que sus padres les enseñaron, y también debieron saber por qué estaban fuera del jardín de Edén y se les negaba la entrada. Sus ofrendas indicaban que reconocían su posición alejada de Dios, y eran una expresión de su deseo de conseguir el favor divino. Dios aprobó la ofrenda de Abel, pero no la de Caín. El registro no muestra cómo se manifestaron la aprobación y el rechazo de las ofrendas, pero sin duda ambos se dieron cuenta de ello. La razón por la que Dios sólo aprobó la ofrenda de Abel se explica en escritos posteriores. En Hebreos 11: 4 el apóstol Pablo cita a Abel como el primer hombre de fe, y muestra que esta fe resultó en que su sacrificio fuera de "mayor valor" que la ofrenda de Caín. En contraste, la Primera Carta del apóstol Juan 3:11 y 12 señala que la actitud de corazón de Caín era mala, hecho que quedó demostrado cuando más tarde rechazó el consejo y la advertencia de Dios y asesinó con premeditación a su hermano Abel».

El pasaje del Génesis 4: 1-5 parece mostrar que no todo tipo de adoración o religión es aceptada a la vista de Dios, pues mucho tiene que ver con la identidad y la motivación de la persona que la funda o promueve. Las Santas Escrituras también muestran que incluso tratándose de una religión regulada por Dios, como era el caso de las leyes religiosas dadas al pueblo hebreo por medio de Moisés, la persona que la practicaba podía estar ofendiendo al Creador si poseía malas intenciones o era hipócrita. Por otra parte, hay relatos sagrados de individuos que practicaban por ignorancia una religión ajena a la aprobación divina pero que en el fondo de su corazón deseaban sinceramente reconciliarse con Dios y por eso fueron ayudados a encontrar el camino que conducía a la deseada reconciliación (tal es el caso del fariseo Saulo de Tarso, quien más tarde llegó a ser conocido como "el apóstol Pablo").

De todas formas, una religión que contradiga, oscurezca, se burle o tergiverse al Génesis no puede ser, lógicamente, un camino que lleve a la reconciliación con Dios. En efecto, pues no sería coherente pensar que una forma de adoración que está en oposición al relato sagrado del Génesis pueda servir precisamente para acercar a uno al Dios del Génesis. De ahí que podamos hablar de "religiones acertadas" y "religiones desacertadas" en este sentido, desde el punto de vista del Génesis.

Por lo tanto, usando el Génesis como "piedra de toque" (ver Nota, abajo), encontramos a lo largo de la historia, desde el pasado hasta el presente, muchas religiones que han conducido a la gente por senderos desacertados. Empero no sólo religiones, sino también filosofías, costumbres, ideologías y culturas igualmente desacertadas, en oposición al Génesis.

**NOTA:**

Una JOYA (galicismo de JOYAU) consiste en una prenda ornamental llevada en el cuerpo, que generalmente se fabrica con piedras y metales preciosos, aunque también se puede emplear materiales de menor valor.

Se llama PIEDRA DE TOQUE a la piedra que sirve para conocer el valor de una joya. La piedra de toque es una piedra dura de color oscuro compuesta por una mezcla de cuarzo amorfo con alúmina, cal, óxido de hierro, carbón y otras sustancias de grano fino y que no puede ser atacada por los ácidos. Estas cualidades la hacen a propósito para el ensaye de los metales.





Cuando se quiere ensayar una joya de oro, se frota ligeramente en esta piedra hasta que haya producido una huella y después se vierte una gota de ácido nítrico. Si la joya es de oro puro, la huella no sufre alteración de ninguna especie pero si no es puro, el color de la huella indica la proporción en que está aleado.

La "piedra de toque" tiene actualmente un significado simbólico que se aleja del uso artesanal que se le daba para probar la ley del oro y la plata. La expresión ha quedado para referirse a aquello que sirve (o se utiliza) para comprobar la calidad de otra cosa.

En este sentido, el Génesis puede ser usado como una "piedra de toque" simbólica que permite valorar el grado de acierto o desacierto de una enseñanza filosófica, religiosa, científica o similar con respecto a la realidad creada y revelada por el Supremo Hacedor.



### Fuerzas malvadas sobrehumanas.

A lo largo de la historia de la humanidad siempre ha habido informes de extrañas intervenciones malignas de carácter sobrehumano que han perjudicado a la gente, por lo que a través de las generaciones ha quedado una memoria de miedo y terror frente a esas misteriosas fuerzas perjudiciales. Sobre estos fenómenos se han pronunciado diferentes hipótesis y leyendas, desde las que niegan la existencia de espíritus malvados hasta las que exageran sus actuaciones. ¿Qué dice el Génesis a este respecto?

La primera mención del relato sagrado acerca de esta cuestión se presenta en conocido pasaje que ya hemos citado anteriormente, en la página 13: «Ahora bien, la serpiente resultó ser la más cautelosa de todas las bestias salvajes del campo que Jehová Dios había hecho. De modo que empezó a decir a la mujer: "¿Es realmente el caso que Dios ha dicho que no debéis comer de todo árbol del jardín?". Ante esto, la mujer dijo a la serpiente: "Del fruto de los árboles del jardín podemos comer. Pero en cuanto a [comer] del fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios ha dicho: 'No debéis comer de él, no, no debéis tocarlo para que no muráis'". Ante esto, la serpiente dijo a la mujer: "Positivamente no moriréis. Porque Dios sabe que en el mismo día que comáis de él tendrán que abrirse vuestros ojos y tendréis que ser como Dios, conociendo lo bueno y lo malo"» (Génesis 3: 1-5).

En dicho pasaje, como se ha explicado, la serpiente era simplemente una fachada o animal manipulado por una criatura inteligente de la región de los espíritus, a saber, el Diablo. El objetivo de dicha manipulación era desviar la adoración que los seres humanos le debían a Dios hacia otro lado, es decir, hacia Satanás. Por lo tanto, el deseo diabólico era evitar que las manifestaciones religiosas de los primeros humanos siguieran su cauce natural, a favor del Creador, sino más bien que se dirigieran en pro del deseo egoísta de prominencia del ángel rebelde.

La siguiente mención que el relato del Génesis hace respecto a la intervención demoníaca en la vida de los hombres tiene esta lectura: «Ahora bien, aconteció que cuando los hombres comenzaron a crecer en número sobre la superficie del suelo y les nacieron hijas, entonces los hijos del Dios [verdadero] empezaron a fijarse en las hijas de los hombres, que ellas eran bien parecidas; y se pusieron a tomar esposas para sí, a saber, todas las que escogieron» (Génesis 6: 1 y 2).

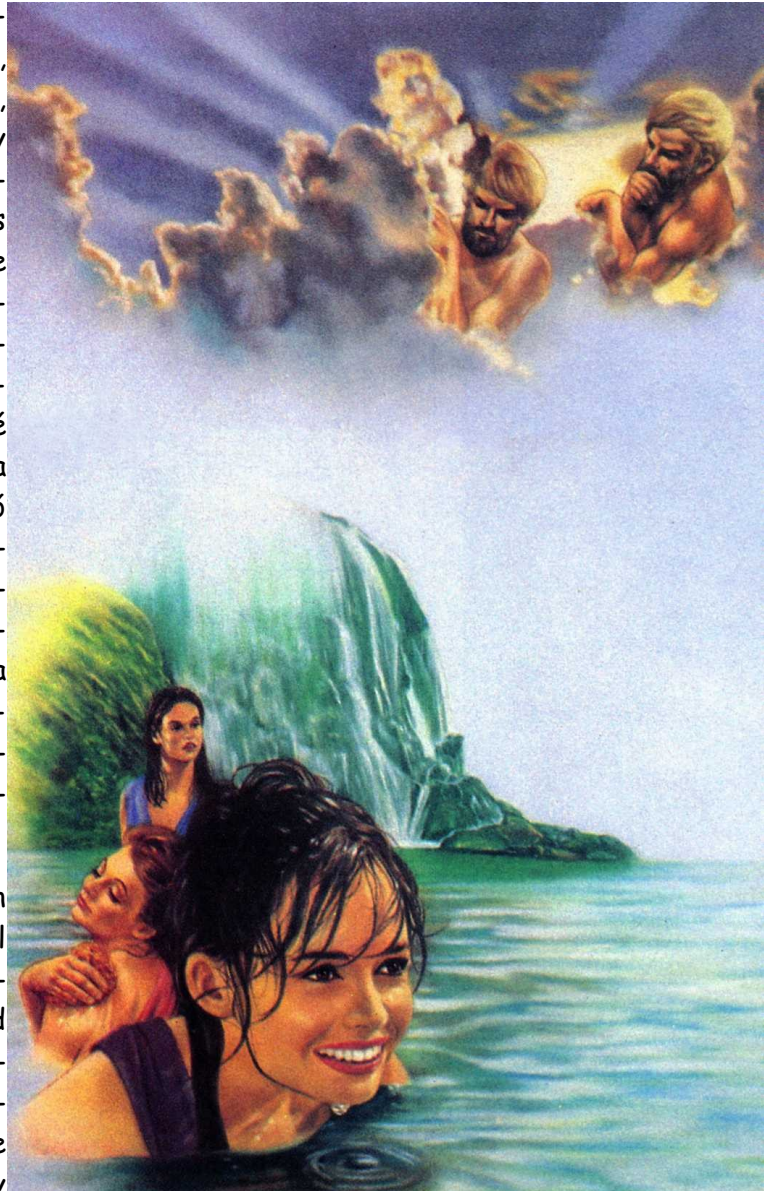
Aquí, la frase "hijos del Dios verdadero" significa "ángeles del Dios verdadero", según la Versión de los Setenta griega o Septuaginta (traducción al griego de las Santas Escrituras, que data del siglo II antes de la era común). La obra PERSPICACIA PARA COMPRENDER LAS ESCRITURAS, antes citada, comenta lo siguiente en la página 656 de su primer tomo: "Dios no creó a los demonios como tales. El primero que se hizo demonio a sí mismo fue Satanás el Diablo, quien llegó a ser el gobernante de otros hijos angélicos de Dios que también se hicieron demonios. En los días de Noé, ángeles desobe-

dientes se materializaron, se casaron con mujeres y engendraron una prole híbrida llamada Nefilim. No obstante, se desmaterializaron cuando llegó el Diluvio (Génesis 6: 1-4). Cuando volvieron al reino de los espíritus, no recuperaron su elevada posición original, pues la carta de Judas, versículo 6, dice: "A los ángeles que no guardaron su posición original, sino que abandonaron su propio y debido lugar de habitación, [Dios] los ha reservado con cadenas sempiternas bajo densa oscuridad para el juicio del gran día". Por lo tanto, sus actividades están limitadas a esa condición de densa oscuridad espiritual. Aunque no se les permite materializarse, aún pueden ejercer gran poder e influencia sobre la mente y la vida de los hombres. Incluso tienen poder para entrar en [seres humanos: hombres y mujeres] y animales y poseerlos, y los hechos muestran que también se valen de cosas inanimadas, como [edificios], fetiches y amuletos».

En la página 139 del mismo tomo de dicha obra, se explica: «Como seres inteligentes, los ángeles pueden comunicarse unos con otros, hablar diversos idiomas humanos y glorificar y alabar a [Dios]. Los ángeles son asexuales porque fueron creados así, no porque sean fuerzas impersonales. Sin embargo, por lo general se les representa como varones, y al materializarse, siempre adoptaron forma humana masculina, ya que de Dios [...] siempre se habla también en masculino. Cuando en los días de Noé ciertos ángeles materializados se entregaron a los placeres del sexo, [el Creador] los expulsó de sus cortes celestiales. Con ese proceder demostraron su individualidad. Al igual que la humanidad, los ángeles son criaturas con libre albedrío, es decir, con la facultad de hacer una elección personal entre lo correcto y lo incorrecto. El registro [sagrado] muestra que hordas de ángeles escogieron voluntariamente unirse a Satanás en su rebelión».

Muy probablemente, para el tiempo en que algunos ángeles se materializaron, con el objetivo de tener relaciones sexuales con mujeres en la Tierra, la situación de la sociedad humana en general estaba bastante corrompida. Quizás las relaciones sexuales habían degenerado hasta límites perversos y morbosos, de manera parecida a lo que se observa hoy día, y muchas de las hermosas "hijas de los hombres" se habrían entregado al desenfreno erótico y libidinoso, especialmente si provenían de la prole de Caín. Tal vez, esta situación, provocadora para el expectador incauto, haya contribuido a la caída de los ángeles rebeldes.

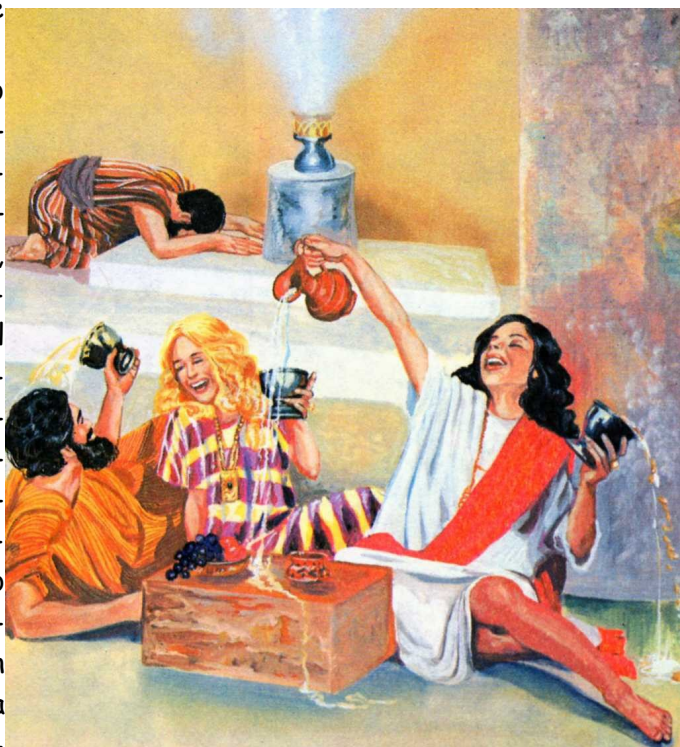
Tocante al ambiente que se respiraba en aquellos tiempos, el mismo tomo de la obra PERSPICACIA, en su página 49, comenta: «Después de su expulsión de Edén, el pecador Adán vivió lo suficiente para ver el asesinato de uno de sus hijos, el destierro de su hijo asesino, el abuso de la institución matrimonial y la profanación del nombre sagrado de [Dios]. Fue testigo, igualmente, de la edificación de una ciudad, de la invención de instrumentos musicales y de la forja de herramientas de hierro y cobre... Finalmente, después de novecientos treinta años, la mayor parte de los cuales se consumieron en





el lento proceso de la muerte, volvió al suelo del que había sido tomado...».

Cuando llegó el Diluvio, todo aquel malsano ambiente generado por una sociedad humana en decadencia moral, aunado a una influencia angélica depravada, desapareció del mapa. Sólo 8 personas sobrevivieron al juicio divino, a saber: Noé y su mujer, así como los 3 hijos de Noé y sus respectivas esposas. Sin embargo, la semilla de la corrupción moral brotó de nuevo, en la prole de Noé. El Génesis informa lo siguiente: «Ahora bien, Noé comenzó [a trabajar] de labrador y procedió a plantar una viña. Y empezó a beber del vino y se embriagó, y así se desnudó en medio de su tienda. Más tarde, Cam el padre de Canaán vio la desnudez de su padre y se puso a informarlo a sus dos hermanos afuera. Ante aquello, Sem y Jafet tomaron un manto y se lo pusieron sobre los dos hombros y entraron caminando hacia atrás. Así cubrieron la desnudez de su padre, mientras tenían vuelto el rostro, y no vieron la desnudez de su padre. Por fin Noé despertó de su vino y llegó a saber lo que le había hecho su hijo menor. Por lo cual dijo: "Maldito sea Canaán. Llegue a ser él el esclavo más bajo para sus hermanos"» (capítulo 9, versículos 20 a 25).



Comentando sobre este relato, el tomo 1 de la obra PERSPICACIA, en su página 406, dice: «Después del incidente relacionado con la embriaguez de Noé, Canaán llegó a estar bajo la maldición profética de éste, según la cual con el tiempo sería esclavo tanto de Sem como de Jafet. Ya que el registro sólo menciona que "Cam el padre de Canaán vio la desnudez de su padre y se puso a informarlo a sus dos hermanos afuera", surge la pregunta de por qué fue Canaán y no Cam el objeto de la maldición. Una nota al pie de la página de la traducción Nácar Colunga, edición de 1947, hace el siguiente comentario sobre el versículo 24: "La bendición de Sem es indudable y directamente mesiánica; la de Jafet lo es indirectamente. La maldición recae no sobre Cam, sino sobre Canaán, su hijo. La razón de esto podría ser que fuera Canaán el autor del desacato a que parece referirse el hagiógrafo al decir: 'Despierto Noé, supo lo que con él había hecho el más pequeño de sus hijos', que ciertamente no era Cam, el segundo de los tres". De manera similar, una publicación judía, The Pentateuch and Haftorahs, dice que la breve narración "se refiere a algún acto abominable en el que Canaán parece haber estado implicado" (edición de J.H. Hertz, Londres, 1972, página 34), y después de indicar que la palabra hebrea que se traduce "hijo" en el versículo 24 puede significar "nieto", esta obra expone: "La referencia probablemente sea a Canaán". The Soncino Chumash también señala que hay quien cree que Canaán "gratificó un deseo perverso en [Noé]", y que la expresión "hijo menor" se refiere a Canaán, que era el hijo menor de Cam (edición de A. Cohen, Londres, 1956, página 47)... Es razonable concluir que la expresión "vio la desnudez de su padre" indique algún abuso o perversión por parte de Canaán, pues la mayoría de las veces que la [Santa Escritura] habla de "poner al descubierto" o "ver la desnudez" de otra persona se refiere al incesto u otros pecados sexuales. Así, es posible que Canaán cometiera, o intentara cometer, algún acto deshonesto con Noé mientras éste estaba inconsciente, y que Cam, teniendo conocimiento de ello, no lo impidiera o no disciplinara a su hijo. Tampoco hizo nada para cubrir la desnudez de su padre, limitándose tan sólo a darlo a conocer a sus hermanos... La prueba más obvia de la justa maldición pronunciada sobre Canaán se ve más tarde en la historia de sus descendientes, una historia sórdida de inmoralidad y depravación, como lo testifica tanto la historia sagrada como la seglar».

El Génesis, pues, nos informa de un aspecto de la realidad cósmica que es completamente sosla-

yado por la comunidad académica, de tal manera que la interpretación de los fenómenos naturales por los científicos no toma en consideración este "misterioso" peso pesado que no debería ignorarse. Se trata de la acción demoníaca, cuyo influjo puede llevar (y de hecho lleva) a filósofos, intelectuales, pensadores y teólogos a conclusiones completamente equivocadas. No en balde procede de criaturas más inteligentes, mejor conocedoras de la naturaleza y bastante más equipadas que los seres humanos de mayor capacidad mental.

Así, pues, la ignorancia y el repudio de la historicidad y valía del Génesis obra como un enorme escollo defectivo que facilita el naufragio y el rumbo sin sentido del buque de la ciencia y de la tecnología humanas, o, más en general, del conocimiento humano visto como un todo.

## Conclusión.

¿Qué consecuencias para la humanidad actual ha tenido la pérdida de la creencia de que el origen de la vida sobre la Tierra se produjo durante el llamado "Tercer día creativo"?

Pues, fundamentalmente, dicha pérdida ha venido acelerada por la disminución del promedio de duración de la vida humana, el amortiguamiento del testimonio histórico patriarcal, la confusión de las lenguas en Babel, la dispersión de la población humana, las aberraciones del comportamiento humano, el florecimiento de la religión falsa y la influencia demoníaca. Sus consecuencias son todas aquéllas que se derivan del desconocimiento de las amenazas y peligros que acechan al colectivo humano en su singladura a través del espacio y el tiempo, muchos de los cuales se pueden vislumbrar gracias al Génesis y también a las demás escrituras sagradas.

El rechazo de la creencia en el origen de la vida durante el Tercer Día Creativo implica también un rechazo al Génesis, más o menos ostensible, pues en el mejor de los casos degenera hacia una manipulación arbitraria de dicho libro sagrado para acomodarlo a intereses cognitivos miopes, lo cual es contraproducente. El desenfoque en este asunto es aprovechado y potenciado por las fuerzas espirituales malvadas para torcer el rumbo de la criatura humana y hacer que se distancie progresivamente de la fuente emisora que dio lugar al Génesis, a saber, el Creador del universo.

### NOTA:

Hoy día domina la idea de que la Historia Sagrada, los mensajes de los Profetas y la Palabra de Dios, todo ello en conjunto, no es más que una sarta de leyendas y mitos sin ningún valor para resolver los problemas que afectan al hombre moderno. Pero lo cierto es que, bajo la sombra de las tendencias culturales de última hora, se ha desarrollado un terrible comportamiento del ser humano en este planeta. El Dios del Génesis, Creador y Diseñador de la Tierra, debe estar muy disgustado con la sociedad humana en general y seguramente va a actuar contra ella, como hizo en la antigüedad, cuando trajo el Diluvio. El Apocalipsis asegura que eso va a suceder.

La actividad insensata del ser humano, apolillando a la Familia (la célula social) y al Planeta, no se explica sin el concurso de otras causas dañinas ocultas e interesadas en lograr un clima de morbosidad irreversible. Son las influencias malignas provocadas por seres inteligentes no humanos, sino demoníacos, que "juegan" a la táctica de "tierra quemada" con la humanidad porque carecen de bondad y de misericordia, al estar en oposición al Creador del universo.

La mayor parte de los científicos e historiadores no perciben esta parcela de la realidad ni son conscientes de la tremenda complejidad dimensional del mundo en que vivimos, ni mucho menos piensan que existan extensiones cósmicas oscuras que interfieran perjudicialmente contra los seres humanos.

